

“¡QUIERO ESA MONTAÑA!”

Josué 14:6-15

INTRODUCCIÓN: La mayoría conoce la historia de Josué y Caleb. Cuando los hijos de Israel llegaron a la Tierra Prometida, Israel envió 12 espías para investigar la tierra.

10 volvió con un informe negativo, diciendo que Israel no podía tomar la tierra.

Dos regresaron diciendo que sería fácil, si Dios estaba de su lado. Josué y Caleb eran esos dos; pero por el reporte negativo de los 10 espías, el corazón del pueblo se derritió dentro de ellos e Israel rehusó ir a tomar la tierra.

Como resultado, Dios los hizo vagar por el desierto durante 40 años.

Pero Dios prometió traer a Josué y Caleb a la tierra y dársela (Números 14:24); (Dt.1:36)

Por el propio testimonio de Caleb, Dios había hecho esas promesas hace cuarenta y cinco años. (Josué 14:10)

Entonces, 45 años después de que se hizo la promesa de Dios, Caleb viene a cobrar.

“¡Quiero esa montaña!”, y dice. “Tú estabas allí, sabes lo que dijo Dios, ahora quiero mi recompensa”.

Para algunos, Caleb puede haber parecido atrevido, engreído, exigente; pero No lo estaba, se lo debía, había creído en Dios y en las promesas de Dios.

Ahora quería lo que Dios le había prometido.

Su actitud me recuerda lo que dijo el escritor en hebreos. (He.4:16)

“Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”.

Ven por tu montaña ¿Cómo pastor Calderón? Ven con valentía, No tímidamente, Dios te ha hecho algunas promesas.

Si has vivido piadosamente y fielmente, tienes todo el derecho No solo de esperar que Dios haga lo que prometió, sino también de esperar audazmente que Dios haga lo que prometió.

Eso No es ser atrevido o engreído, ¡ESO ES FE!

Ven con valentía, No como si estuvieras pidiendo algo que No te han prometido.

No como si dudaras de que Dios haría lo que Él ha prometido; pero con audacia, esperando, ven con valentía.

Te diré en esta mañana quiero mis montañas, y tú deberías querer las tuyas también.

Dios nos ha hecho algunas promesas.

Si hemos vivido limpios y puros, hay algunas montañas que reclamar.

¡Quiero esa montaña! ¿Qué montaña?

I. ¡QUIERO LA MONTAÑA DE FINANZAS SANA!

A. LA MAYORÍA DE LA GENTE SON TORPES EN SUS FINANZAS

1) La Biblia nos dice el camino de Dios. (Proverbios 3:9)

“Honra a Jehová con tus bienes, Y con las primicias de todos tus frutos”

2) Dios da un plan cuádruple.

a) Honra a Dios.

b) Trabaja duro.

c) Vive dentro de tus posibilidades.

d) Sé generoso con los demás.

3) Si hacemos estas cosas, Dios promete bendiciones.

B. ¡QUIERO ESA MONTAÑA!

- 1) No me gusta lo que está pasando en el mundo.
- 2) Las cosas están difíciles y se van a poner más difíciles.
¿Cómo sé eso? (Proverbios 29:2) **“Cuando los justos dominan, el pueblo se alegra; Mas cuando domina el impío, el pueblo gime”**.
- 3) Pero incluso en estos días, si has honrado y servido a Dios, hay una montaña que puedes reclamar.
 - a) ¿Eso significa que No perderá su trabajo? No necesariamente.
 - b) ¿Significa eso que No tendrás que arreglártelas con mucho menos? No necesariamente.
 - c) ¡Pero sí significa que tienes las promesas de Dios! (Fil. 4:19) **“Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús”**.
- 4) El problema que tiene mucha gente es que No saben CUÁNDO medir sus riquezas.
 - a) El momento de medir sus riquezas NO es en tiempos de opulencia.
 - b) Esas son las riquezas que arderán en el juicio de Dios.
 - c) El momento de medir tus riquezas es en tiempos del juicio de Dios.
- 5) ¡Dios colocó a Elías junto a un arroyo durante meses y tenía cuervos para que le llevaran comida!
 - a) Entonces Dios envió a Elías a la casa de una viuda que solo tenía una pequeña botella de aceite y suficiente harina para cubrir una porción del fondo del barril;
 - b) Pero Dios hizo que durara hasta que terminó una sequía de tres años.

II. QUIERO LA MONTAÑA DE UN HOGAR PIADOSO Y SÓLIDO

A. QUIERO ESTO MÁS QUE CUALQUIER OTRA COSA.

1) Amo el ministerio.

a) Me encanta ver almas salvadas,

b) Vidas tocadas por Él Espíritu de Dios.

c) Disfruto viendo crecer nuevos conversos.

d) Disfruto revivir con ellos mis primeros días con Cristo.

2) ¡Pero No quiero ministrar a otros y mi familia se convierta en naufrago!

3) ¡Debo tener la montaña de un hogar piadoso!

B. DEBO TENER LA BENDICIÓN DE UNA ESPOSA E HIJOS QUE ME AMEN Y ME RESPETEN.

1) Creo que Dios me lo ha prometido y lo quiero. (Efesios 5:22-24) “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo”.

2) Sé que No es una promesa específica para mí.

a) Es una declaración general sobre los roles del hogar.

b) ¡Pero en lo que a mí respecta, eso significa que todo hombre que vivirá piadosamente tiene derecho a esperar esta montaña!

c) Pero No se limita solo a los hombres.

d) Las mujeres de Dios tienen el mismo tipo de declaración y así debe tener la misma expectativa. (Ef. 5:25:28) “Maridos, amad a vuestras mujeres, así

como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama”.

C. SÉ QUE ESPERO MUCHO DE DIOS AQUÍ, PERO NO CREO QUE ESTÉ DESCONECTADO DE LA REALIDAD.

1) Sé que es su elección darnos su amor y respeto, pero cuento con que Dios nos influirá tanto a ellos como a mí y nos dará la clase correcta de corazones.

2) También sé que muchos más piadosos de lo que yo jamás seré han tenido que soportar el dolor de un hogar roto.

a) ¡Pero No me importa!

b) Quiero esta montaña **de un hogar sólido y piadoso.**

3) He reclamado esta montaña, y por la gracia de Dios, espero esta montaña. (Prov.22:6) “**Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él**”.

a) En los últimos días, hemos visto a todos nuestros nietos.

b) Si bien siempre estamos buscando una razón para ver a todos los miembros de la familia.

c) Este es el tipo de montaña en la que espero vivir.

d) ¡Hermanos, espero que todos mis nietos se salven!

e) Le he pedido a Dios que, si No iba a salvar y guardar a mis hijos, ¡No nos los des!

- f) Lo dije en serio, y he venido confiadamente a Dios esperando esta montaña...
- 4) ¡Pero también puede ser tu montaña!
- 5) ¡Vive piadosamente para Cristo Jesús y reclama tu montaña!

III. QUIERO LA MONTAÑA DEL PODER ESPIRITUAL

A. DESEO CON TODA MI ALMA EL BENDITO PODER DEL ESPÍRITU SANTO EN MI VIDA.

- 1) Dios promete ciertos poderes, ciertos privilegios, ciertas habilidades a aquellos que son salvos, y que estén bien con Él y hagan lo que Él ha mandado.
- 2) Yo quiero el poder de Dios en mi vida
 - a) Es decir, la presencia de Dios (Éx.33:13-16)
 - b) ¿Ves lo que Moisés quería?
 - c) Quería que Dios fuera con él.
 - d) Si Dios No iba a ir con él, Moisés No quería ir
- 3) Quiero el liderazgo del Espíritu Santo (Juan 16:13)
- 4) Quiero mi victoria sobre el diablo. (Santiago 4:7); (1Juan 4:4)
- 5) Quiero liberarme de la culpa. (Rom.8:1); (Juan 3:18)

CONCLUSIÓN: Hay montañas que reclamar hermanos, que vive fielmente ante Dios.

Caleb dijo: “Todos saben lo que Dios me prometió”.

¡Ahora quiero mi montaña!

Amados hermanos, reclama las montañas que Dios te ha prometido.